

ANDALUCÍA BARROCA: UN MODELO DE GESTIÓN CULTURAL Y DE RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

DAVID CHILLÓN RAPOSO
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

RESUMEN

Andalucía Barroca es un ambicioso proyecto cultural que ha venido desarrollándose desde el año 2007 hasta el 2010, presentándose su última publicación el pasado mes de noviembre en Valladolid. En él se iniciaron una serie de empresas por toda la comunidad autónoma que proponían la revisión del conocimiento sobre el barroco andaluz y su puesta en valor. Por ello se organizaron cinco exposiciones temporales en distintas capitales de Andalucía, una muestra dedicada a “La Roldana” y otra itinerante con ocho sedes distintas que recorrió las principales ciudades barrocas andaluzas. Por otra parte, importantes especialistas de la Edad Moderna se dieron cita en un Congreso Internacional que se celebró en la ciudad de Antequera, que junto a las Jornadas Europeas de Difusión de Patrimonio, diferentes coloquios, un ciclo de conciertos de órgano y una pluralidad de restauraciones de bienes muebles e inmuebles completaron el programa del proyecto Andalucía Barroca. Sin duda alguna, la Junta de Andalucía, a través de su Consejería de Cultura, quiso rendir un merecido homenaje a D. Antonio Bonet Correa, Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, por sus valiosas aportaciones sobre la cultura andaluza en general y el barroco en particular.

PALABRAS CLAVE: Andalucía Barroca, Junta de Andalucía, Antonio Bonet Correa, gestión cultural, patrimonio, exposiciones, restauración.

ABSTRACT

Baroque Andalusia is an ambitious cultural project that has developed since 2007 through 2010, presenting its latest publication last November in Valladolid. It started a number of companies throughout the autonomous region which proposed the revision of knowledge about the Andalusian Baroque its value. It is therefore organized five exhibitions in various capitals of Andalusia, an exhibition dedicated to “The Pulley” and another traveling with eight different venues which toured major cities Andalusian Baroque. In addition, leading experts of the modern age gathered at an international congress held in the city of Antequera, who along with the annual European Heritage Broadcasting, various symposia, a series of organ concerts and a plurality of restoration of movable and immovable property of the project completed the program Andalusian Baroque. Undoubtedly, the Junta de Andalucía, through its Ministry of Culture, wanted to pay tribute to D. Antonio Bonet Correa, Director of the Real Academia de Bellas Artes de San Fernando in Madrid, for their valuable insights into the general culture and Andalusian Baroque in particular.

KEY WORDS: Baroque Andalusia, Andalusia, Antonio Bonet Correa, cultural management, heritage, exhibitions, restoration.

El proyecto Andalucía Barroca 2007 fue galardonado con el *Premio Nacional de Restauración y Conservación de Bienes Inmuebles* por el Ministerio de Cultura el pasado año 2009, “por su carácter de proyecto global continuado en el tiempo, formulado mediante la recuperación y el tratamiento de series completas de bienes culturales de diversa naturaleza”. Siguiendo las palabras del propio Presidente del Gobierno José Luís Rodríguez Zapatero, dicho proyecto se convirtió en una “iniciativa pionera de recuperación integral de nuestro Patrimonio”. De esta forma se reconoció el esfuerzo de muchos profesionales dedicados a la investigación y a la tutela del patrimonio histórico desde muy diversas disciplinas de conocimiento, y la labor de D. Jesús Romero Benítez como Director General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía y del coordinador científico del proyecto, el Dr. D. Alfredo Morales, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla.

Andalucía Barroca 2007 fue un proyecto ambicioso que tuvo el compromiso de ofrecer una amplia y renovada visión del panorama andaluz entre los siglos XVII y XVIII. Esta visión quiso abarcar diferentes ámbitos de la cultura a través de su estudio, con el fin de recuperar importantes manifestaciones artísticas y recobrar un pasado histórico a través de su patrimonio. Desde un principio, el tratamiento que tuvo el proyecto puso de manifiesto la necesidad de un conocimiento multidisciplinar de este periodo de la Edad Moderna, recuperándose científicamente aspectos de las formas de vida y de la estética barroca a través del conocimiento del arte, de la historia, de la literatura, de la antropología, de los logros de la técnica, la filosofía o la sociología.

El punto de partida del proyecto fue sin duda las importantes aportaciones realizadas por Dr. D. Antonio Bonet Correa en su obra *Andalucía Barroca*, publicada hacía treinta

dos años. En la introducción afirmaba que el atractivo que provocaba entonces Andalucía se debía “a su anacronismo, como si el tiempo se hubiese detenido y el barroco aún siguiese configurando sus manifestaciones colectivas (procesiones, rogativas, ferias, sermones, reuniones amistosas o relaciones familiares) como individuales (interior de la casa, aderezo personal, gestos o formas de cortesía)”¹. Es por ello, y no pudiendo ser de otra forma, que la conferencia inaugural del congreso internacional corrió a cargo del que en la actualidad es Director de la Real Academia de San Fernando de Madrid.

Para el desarrollo del proyecto se convocaron diferentes actos y se promovieron importantes iniciativas culturales en todo el panorama autonómico andaluz que dieron forma a la idea rectora del proyecto. Importantes expertos en la materia se dieron cita en un Congreso Internacional en la ciudad de Antequera (Málaga), proponiendo sus últimos trabajos en conferencias y coloquios, y quedando reflejados en diferentes publicaciones, que conjuntamente con el cuerpo de catálogos de las exposiciones formaron parte del legado científico de la Andalucía Barroca, entre otros. El congreso se celebró entre los días 17 al 21 de septiembre de 2007, y en él participaron más de setenta investigadores que reflexionaron sobre arte, sociedad, literatura, música, fiesta y pensamiento a través de las ochenta comunicaciones que fueron presentadas. Además del carácter científico, el congreso tuvo un papel divulgativo, ofreciendo una revisión de los estudios realizados hasta el momento y un panorama científico bajo una óptica actualizada. Se estructuró en cuatro secciones simultáneas, la primera de ellas trató sobre “Arte, Arquitectura y Urbanismo”, siendo coordinada por el Dr. D. Alberto Villar Movellán; la segunda, coordinada por el Dr. D. Carlos Álvarez Santaló, se centró en la “historia demográfica, económica y social”; la tercera sección estuvo presidida por el Dr. D. José Lara Garrido y analizó la temática de la “Literatura, música y fiesta” del barroco; cerró el congreso la última sección sobre “Ciencia, filosofía y religiosidad” dirigida por el Dr. D. José Antonio Pérez Tapias².

Además del Congreso Internacional se organizaron las “Jornadas Europeas del Patrimonio”, como iniciativa del Consejo de Europa, con la intención de dar a conocer la riqueza monumental del Barroco en Andalucía, apoyando así el proyecto cultural que se había puesto en marcha con aportaciones en materia de didáctica y pedagogía, mediante visitas guiadas y gratuitas a edificios como la iglesia de los Agustinos en Huéjica (Almería), San Francisco (Cádiz), San Agustín (Córdoba), Santos Justo y Pastor (Granada), la Merced (Huelva), la ermita del Santo Cristo en Baños de la Encina (Jaén), El Carmen de Antequera (Málaga), los Descalzos de Écija (Sevilla), y otros monumentos de importancia en los siglos del Barroco. Además, la organización de las Jornadas apoyó las diferentes empresas del proyecto Andalucía Barroca, en referencia a las exposiciones, conferencias, conciertos y otros trabajos de refuerzo

1 BONET CORREA, Antonio: *Andalucía Barroca*, Barcelona, 1878. Otra de las iniciativas que se gestaron en el seno del proyecto fue una reedición de esta obra de capital importancia para los estudios del Barroco. De esta forma, no solo se actualizaría la información contenida en este libro, sino que la Junta de Andalucía completaría con esta publicación el justo homenaje que merece el hoy Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Sin duda alguna, esta obra de D. Antonio Bonet Correa es fundamental para los estudios de este periodo artístico y sus trabajos son de obligada referencia para cualquier investigador que se acerque al mundo del barroco español o hispanoamericano.

2 A.A.V.V.: *Actas del congreso internacional Andalucía Barroca*, Antequera (Málaga), 2007, tomos I-IV. Cada uno de los tomos corresponde nominalmente con cada una de las secciones del congreso, tomando el título de cada una de ellas.

dirigidos a la comunidad docente. La organización de estas Jornadas corrió a cargo de los Gabinetes Pedagógicos de Bellas Artes de Andalucía, colaborando los técnicos de las delegaciones provinciales de la Junta de Andalucía, de los ayuntamientos y voluntarios culturales³.

A las citadas ediciones se sucedieron otras que informaron sobre los procesos integrales de rehabilitación de edificios que habían sido seleccionados por su calidad artística o por su importancia histórica para ser intervenidos. Se daba noticia también sobre los procesos de restauración de los diferentes retablos y sobre la recuperación de un conjunto de órganos maltratados por el paso del tiempo⁴. En torno a esta costosa actividad se organizaron conciertos, programas pedagógicos e itinerarios culturales que mostraron por un lado los resultados obtenidos en todos estos complicados procesos, y por otro explicaban las diferentes actividades que se habían llevado a cabo en toda Andalucía⁵.

Las exposiciones fueron sin duda los trabajos que gozaron de mayor difusión y alcance social en este engranaje cultural del proyecto dentro y fuera de Andalucía, siendo cinco las exposiciones temporales que se realizaron en cinco capitales de la comunidad autónoma sobre diferentes temáticas, una itinerante que viajó por las principales ciudades barrocas andaluzas y por las tres capitales que no habían tenido presencia de exposiciones temporales, y por último otra monotemática en Sevilla, que desde un punto de vista artístico e histórico ponía de manifiesto la presencia de la mujer en los siglos del Barroco en la persona de Luisa Roldán, “La Roldana”⁶.

Fue ésta la exposición que inició el programa de actividades del proyecto, siendo comisarios D. José Luis Romero Torres y D. Antonio Torrejón (q.e.p.d), ambos funcionarios de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Se realizó en los Reales Alcázares de Sevilla, entre el 25 de julio y el 14 de octubre de 2007, y en ella se mostraron las obras más singulares de esta artista sevillana. La exposición monográfica puso en valor la personalidad de Luisa Roldán, una mujer y artista que en el Barroco llegó a ser *Escultora de Cámara* de Carlos II y Felipe V, y que consiguió destacar en el arte de la madera como en el modelado del barro. La exposición se centró en dos de las etapas que estructuran los estudios sobre la producción artística de la escultora. La primera reunía obras realizadas bajo la firma y autoría de su padre Pedro Roldán, y en las que ella posiblemente hubiese participado, y otras obras realizadas por ella y su marido, Luís Antonio de los Arcos. La segunda exponía imágenes y grupos escultóricos de pequeño formato realizados en barro cocido o en madera policromada, que caracterizaron la producción personal de la escultora y que estaban rubricados con su firma o su cargo como escultora de *Su Majestad*⁷. Las salas que sirvieron de sede

3 A.A.V.V.: *El Barroco en Andalucía. Jornadas Europeas de Patrimonio*, Sevilla, 2007.

4 La dirección del proyecto decidió restaurar una iglesia, un retablo y un órgano por cada una de las provincias andaluzas.

5 Al respecto hay que destacar la colección *Itinerario Cultural*, correspondiente a ROMERO TORRES, José Luís: *La imagen edificada: Los retablos Barrocos*, Sevilla, 2009; CEA GALÁN, Andrés, LUENGO GUTIÉRREZ, Pedro Manuel y MORENO DE SOTO, Pedro Jaime: *La música espirada: Los órganos barrocos*, Sevilla, 2009; GARCÍA LEÓN, Gerardo y ROMERO TORRES, José Luís: *La ciudad representada: Plazas y torres barrocas*, Sevilla 2009.

6 ESCALERA PÉREZ, Reyes: “La recreación de la celebración del Corpus Christi en la exposición Fiesta y Simulacro”, en *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza*, Sevilla, 2010, tomo III, pp.241-257.

7 A.A.V.V.: *Catálogo de la Exposición La Roldana*, Madrid, 2007.

para la muestra fueron cedidas por el Patronato del Real Alcázar a la Junta de Andalucía por el tiempo que duró la exposición, y en ellas se concentraron treinta y cuatro piezas que se distribuían en las citadas secciones.

“Fiesta y Simulacro” fue la siguiente exposición en abrir sus puertas, siendo inaugurada el 19 de septiembre y clausurando en 30 de diciembre de 2007, y recibiendo un volumen de visitantes de 40.000 personas. Se realizó en el palacio episcopal de Málaga, un espacio barroco que cuenta con salas adaptadas para exposiciones, ampliándose el recorrido a otras dependencias del propio edificio que se integraron en el itinerario expositivo por su valor estético barroco: los dos patios, la escalera y la capilla. Este espacio había sido cedido por el obispado malagueño a la Junta de Andalucía a través de un convenio, siendo intervenido previamente a través de su delegación en la ciudad para hacer el itinerario de la muestra más fluido⁸.

Las Dras. Dña. Rosario Camacho y Dña. Reyes Escalera la desarrollaron en seis secciones en las que seleccionaron ciento treinta y ocho piezas andaluzas principalmente, que mostraban aspectos significativos de las celebraciones barrocas y su complejidad. “Los elementos de la fiesta” fue la primera sección del recorrido expositivo y en ella se presentaron los diferentes componentes que configuraban los festejos barrocos y que dotaban a éstos de todo su esplendor; la segunda fue “Devoción, rito y ceremonia”, que centro su contenido en la fiesta religiosa; la tercera, “Celebración y pompa regia” tuvo como protagonistas a los miembros de la familia real y a todos aquellos actos festivos que acompañaban el boato regio; “Luz y sombra. Teatro y memoria de la muerte” daba noticia de las honras fúnebres que se celebraban ostentosamente en los recintos sacros andaluces, mostrándose obras, pictóricas y documentales, que reflexionaban sobre la fugacidad de la vida. Reforzando esta sección se recreó un catafalco en la antigua capilla del palacio, una arquitectura efímera dotada de un programa iconográfico que relataba las glorias del difunto, conjuntamente con alegorías y jeroglíficos; “El lenguaje de los emblemas” puso de manifiesto cómo los ornatos de la fiesta adquirían mayor significado en función de su capacidad de comunicación; y finalmente, cerraba la muestra la sección “Pervivencia y reencuentro con la fiesta” que ilustraba la continuidad de la fiesta barroca desde el siglo XIX hasta nuestros días. Cerraba la exposición con un audiovisual que mostraron las pervivencias de antiguas tradiciones en numerosas ciudades andaluzas. La muestra se completó con el montaje de una Cruz de Mayo de de la localidad de Bonares (Huelva)⁹, y con la introducción en el recorrido expositivo del patio privado del palacio, con un zócalo de azulejos en el que se representan escenas militares, cortesanas, gastronómicas y mitológicas.

Del 24 de septiembre al 30 de diciembre de 2007 la iglesia de San Agustín de Córdoba acogió la exposición “El Fulgor de la Plata”, siendo comisario de la misma el Dr. D. Rafael Sánchez-Lafuente y tras sufrir una profunda rehabilitación el citado inmueble y su importante conjunto de pinturas murales. La exposición mostraba piezas de platería, joyería y enseres domésticos empleados en el ámbito cotidiano y que fueron producidos por los artífices andaluces durante los siglos XVII y XVIII. Estas piezas

8 A.A.V.V.: Catálogo de la exposición *Fiesta y Simulacro*, Madrid, 2007.

9 La celebración de esta fiesta comienza el sábado del tercer fin de semana de mayo, continuando el domingo siguiente con una magna procesión de doce cruces. De esta fiesta se tiene constancia documental desde mediados del siglo XVIII, estando inventariada y descrita en el catálogo de la Junta de Andalucía como fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía.

llegaron a ser de un lujo extremo, manifestando en unos casos un rango social y en otros mostraron a la feligresía importantes ajuares litúrgicos que fueron elaborados con ricos metales y piedras preciosas para importantes sedes religiosas y que otorgaban a sus ritos mayor solemnidad y fasto. Andalucía fue un área geográfica de intensa labor platera en el Barroco por la cantidad de metal que llegaba de América y por sus importantes minas de este metal tanpreciado, es por ello que Córdoba se convierte en la verdadera protagonista en el arte de la orfebrería en este periodo¹⁰.

La exposición se articulaba en siete secciones que ofrecían diferentes aspectos relacionados con al arte de la platería exponiendo casi doscientas piezas de muy diversas tipologías. La primera sección se llamó “El ornamento en la platería barroca”, que mostraba un conjunto de objetos, ya fuesen de uso litúrgico o civil, elaborados con ricos metales y diseñados con diferentes estilos decorativos que marcaron los periodos entre los artífices andaluces; la sección “La platería: oficio y arte” exponía piezas que explicaban la actividad profesional del platero: sus libros de exámenes, ordenanzas, libros de consulta y bocetos en papel de diseños de joyas; “Plata para la casa (siglo XVII y XVIII)” fueron la tercera y quinta sección, respectivamente, que clasificando las piezas cronológicamente en estos dos siglos, descubrían al espectador una serie de objetos de uso doméstico, como jarrillos o bandejas, así como bodegones que desplegaban extensas vajillas de casas acomodadas; en contraposición a esta sección, “Plata para el culto” proponía una colección de piezas de uso religioso, mostrando monumentales custodias, elaboradas cruces parroquiales o complicados frontales de altar hasta sencillos portapaces, lámparas o arcas eucarísticas; la última sección que cerraba la muestra fue “Joyas de adorno, joyas de devoción”, en ella se planteaba un repertorio de objetos de diferentes metales y piedras preciosas, de uso personal o pertenecientes a ajuares marianos.

“Antigüedad y Excelencias”, fue la exposición comisariada por los Drs. D. Ignacio Henares Cuéllar y D. Rafael López Guzmán. Tomó su título de la obra del licenciado Bermúdez y Pedraza “Antigüedad y Excelencias de Granada”, libro del siglo XVII donde comparaba y equiparaba a la ciudad nazarí como la nueva Jerusalén tras la conquista cristiana. En el museo de Bellas Artes de Sevilla, desde el 24 de octubre al 30 de diciembre de 2007, se dio una amplia visión del barroco granadino a través de las ciento treinta y seis piezas que mostraron la producción de afamados artistas como Sánchez Cotán, Alonso Cano, Pedro de Mena, Pedro Atanasio Bocanegra, Juan de Sevilla o José de Mora. Dentro del barroco andaluz, Granada presenta unas características artísticas singulares, que a través de grabados, pinturas, mobiliario o esculturas quedó reflejada en un discurso museológico que se estructuró en seis secciones¹¹. “La ciudad: memoria de la grandeza y nuevo espacio ritual” ofreció un repaso de las reformas marcadas por la espiritualidad que sufrió la ciudad en los siglos del Barroco; “Trascendencia y cotidianeidad” fue la segunda sección que reflexionaba sobre el uso del arte y la religiosidad popular, dando una visión espiritual del arte, con obras de carácter íntimo que pretendían modificar el ánimo del espectador por su carácter devocional; “Pintura programática” concentraba obras religiosas con una orientación didáctica y pedagógica; la quinta sección se

10 A.A.V.V.: Catálogo de la exposición *EL fulgor de la plata*, Madrid, 2007.

11 A.A.V.V.: Catálogo de la exposición *Antigüedad y Excelencias*, Madrid, 2007.

tituló “Espiritualidad y modernidad artística” y centraba su atención en la figura de Alonso Cano, artista polifacético que destacó como pintor y escultor; “Devoción y piedad” vinculaba la ciudad de Granada con la exaltación de la figura de María y el dogma de la Inmaculada Concepción; cerraba la exposición la última sección llamada “Exaltación y espiritualidad” con una serie de obras sacras pertenecientes al patrimonio conventual y eclesiástico de la ciudad, con una dedicación especial a la efigie de san Juan de Dios, referente iconográfico y devocional desde el mismo momento de su muerte. La exposición contó con una asistencia de 50.000 personas durante el periodo que estuvo abierta al público.

“Teatro de Grandezas”, fue la exposición que trasladó a Granada el Barroco sevillano, en un juego dialéctico de intercambios culturales entre las dos principales escuelas barrocas andaluzas. La muestra estuvo comisariada por los Drs. D. Enrique Valdivieso y D. Alfonso Pleguezuelo, teniendo como sede el Hospital Real entre el 15 de noviembre de 2007 al 30 de enero de 2008. Se reunieron destacadas obras de importantes pintores como Zurbarán, Murillo, Valdés Leal, Tovar, Domingo Martínez o Juan de Espinal, junto a piezas de grandes escultores como Martínez Montañés, Juan de Mesa, Alonso Cano en su etapa sevillana, Arce, Pedro y Luisa Roldán, Duque Cornejo o Cayetano de Acosta. Las artes decorativas también jugaron un papel importante, que junto a retratos de personajes insignes sevillanos se exhibieron en la exposición, efigies como la del cardenal Molina y Oviedo o Hasekura estuvieron presentes en el discurso expositivo¹². Artes plásticas, literatura y música completaron las cinco secciones en las que se organizó muestra¹³. “La ciudad” abrió la exposición poniendo de manifiesto la relevancia de Sevilla como sede del antiguo Reino, con un puerto fluvial internacional, un arzobispado, una audiencia, una universidad, un alcázar o una corte durante el lustro real. Sevilla también fue destino de embajadas extranjeras, centro de actividades artísticas, científicas y literarias; “La fe” es la segunda sección que planteaba un conjunto de piezas que explicaron la presencia religiosa en la vida ciudadana, la introducción de nuevas devociones que tuvieron un importante calado en la sociedad del momento, además de las ya existentes como el Corpus, la Semana Santa o la proclamación del breve pontificio sobre la Inmaculada; La tercera sección fue “El desierto” que planteaba el desengaño y la melancolía en la que se vio sumida la población y que llevó a una gran parte de ella a recluirse en conventos y monasterios, esta sección exaltaba la vida conventual a través de una selección de piezas conservadas en las clausuras sevillanas; “El siglo” es el reflejo de la vida social barroca en la Sevilla del momento, formada por el pueblo, los comerciantes y la aristocracia; la idea de “La muerte” cerró esta exposición, una sección que trató la muerte como un hecho cultural elaborado por la iglesia y artísticamente ritualizado y aceptado socialmente, dando una visión de la vida terrenal como un periodo transitorio, doloroso y

12 Fray Gaspar de Molina y Oviedo fue un eclesiástico extremeño, hermano del marqués de Ureña, hombre de confianza de Felipe V, amigo de Luís Salcedo y Azcona, profesor del colegio de San Agustín de Sevilla y creador de la primera biblioteca pública de la ciudad de Sevilla; Hasekura Tsunenaga, fray Luís Sotelo y su séquito llegaron a Europa entre 1613 y 1620, con el fin de lograr acuerdos en Madrid con el rey de España y en Roma con el Papa. Sus objetivos fueron recibir en Japón un mayor número de frailes franciscanos para continuar la evangelización del país y crear una ruta comercial directa con Sevilla.

13 A.A.V.V.: Catálogo de la exposición *Teatro de Grandezas*, Madrid, 2007.

expiatorio en la que el fiel se preparaba para una *buena muerte*. La exposición contó con un total de las ciento veintidós piezas que explicaron las cinco secciones del discurso expositivo.

La última magna exposición del proyecto Andalucía Barroca 2007 fue “La imagen Reflejada. Andalucía espejo de Europa”, siendo sus comisarios los Drs. D. Fernando Pérez Mulet y D. Luís Martínez Montiel y que concentró casi doscientas piezas¹⁴. La Iglesia de Santa Cruz, *Catedral Vieja de Cádiz*, fue el edificio seleccionado para acoger la muestra, siendo éste uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad. Para ello fue sometiendo a un complejo y profundo proceso de rehabilitación, en el que el edificio se adaptó para la acogida de esta exposición, que ocupó además de la iglesia, la sala capitular y la cripta. Por este motivo, la intervención del edificio retrasó en tres ocasiones la inauguración de la exposición, priorizándose la salvaguarda y la tutela del Patrimonio Histórico Andaluz. De esta forma se atendieron las necesidades que el edificio planteaba frente a los problemas de tiempo y las consecuencias políticas que todo ello acarrea.

En este espacio se gestó una exposición que pretendía realizar una puesta en valor de un patrimonio mueble e inmueble, tangible e intangible, que rescató unos espacios relevantes para la ciudad de Cádiz, que rehabilitados mostraron un conjunto de piezas que reflejaban en su contexto el movimiento de objetos de arte que llegaban de toda Europa hasta Andalucía entre los siglos XVII y XVIII. El papel que tuvo España durante el barroco facilitó el comercio de objetos artísticos por el contacto con diferentes puntos del continente, introduciendo además de unas nuevas tendencias estéticas, unas líneas de conocimiento que acabarían calando hasta crear un nuevo modo de entender la vida. Los objetos de arte fueron reclamos por las altas clases sociales, pero también lo fueron las costumbres y las maneras extranjeras, unas nuevas ideas que enriquecieron el panorama cultural andaluz. Los numerosos contactos pronto darían sus frutos y desde cualquier parte del universo conocido eran importados objetos que acabarían por formar parte de la vida cotidiana andaluza.

Desde el principio, el comisariado quiso dejar a un lado todas aquellas expresiones que llegaban a la península desde el otro lado del océano atlántico, y que indudablemente tuvieron una importante repercusión en la sociedad andaluza barroca. De hecho, fue tal su importancia que la introducción de estas piezas hubiese desdibujado el perfil de la exposición, por lo que se optó por abandonar esta temática para futuras muestras. La exposición, por lo tanto, se centró en un ámbito europeo, pretendiendo dar una visión plural de las diferentes influencias de la filosofía y de la estética que llegaban a Andalucía a través del tráfico de objetos de arte. Es por ello, que la presencia de piezas que procedían de este *extranjero* causaron una profunda repercusión, penetrando en la vida andaluza y convirtiéndose en claros referentes de producción local en todo el sur de España.

La exhibición proponía tres secciones que articulaban la idea central del tránsito de objetos artísticos entre Europa y Andalucía. En palabras del Dr. D. Luís Martínez Montiel, en primer lugar “La idea de la gran Andalucía como reflejo europeo. En segundo, el ánimo de imitar las ideas y por último la idea de imitar también sus formas.

14 A.A.V.V.: Catálogo de la exposición *La imagen reflejada. Andalucía, espejo de Europa*, Madrid, 2008.

Esta reflexión estaría presente en cada una de las piezas que componían la exposición, así como en sus espacios”. Intrínsecamente, este hilo argumental tripartito, como refería uno de los comisarios, se materializó en las tres salas que estructuraban la exposición y que la dividirían en tres secciones, en las que se pretendía recorrer de una forma amplia el gran universo de objetos que enriquecieron la vida de la Andalucía Barroca. La primera sección se llamó “Fácil sombra, breve sueño”, y recogía un conjunto de piezas que, traídas de Europa, reflejaban la vida cotidiana de la sociedad andaluza, desde el nacimiento hasta la muerte, pasando por todas aquellas ceremonias que marcaron el desarrollo vital de los habitantes de la Andalucía Barroca. Estos objetos formaron parte de ajuares particulares de aristócratas, eclesiásticos, burgueses y militares, que se nutrieron de objetos de procedencia extranjera y que estaban destinados a decorar diferentes estancias de edificios, en la mayoría de los casos como una expresión de ostentación, de posición social y de buen gusto; la segunda sección, “Speculum Orbis”, fue una sección especialmente interesante, ya que tuvo una repercusión importante dentro de la ciudad de Cádiz, no solo por la presentación del contenido de la exposición sino también por el continente. Se ubicó en la cripta de la iglesia, un espacio desconocido hasta el momento y recuperado para la exposición. En él, se quiso reflejar el resultado del tránsito de obras artísticas entre diversos países de Europa y su repercusión en el desarrollo y difusión de nuevas ideas en el campo de la ciencia y de la técnica, en instituciones tanto civiles como religiosas. La piezas que se trajeron a la exposición fueron básicas para la conformación del pensamiento barroco, y aún en mayor medida, se pudo valorar la clara influencia que ejercieron estos objetos en otros realizados en Andalucía. La grandeza de las instituciones civiles y religiosas se vio reflejada a través de la exhibición de grandes y bellos objetos. La riqueza de los piezas de ajuares litúrgicos, la transmisión simbólica de los conceptos a través de las imágenes o la preeminencia del poder militar muestran los valores de un rico universo de objetos y de ideas que se transmitieron en la Andalucía Barroca; “Dime cómo en la tierra el cielo cabe” es la última sección que cierra la exposición, y se configuraba por un conjunto de piezas de gran formato, cuadros y tapices fundamentalmente, y otras piezas de singular valor estético, como textiles, objetos litúrgicos, mobiliario o esculturas devocionales. Finalizaba la exposición con una sala de proyecciones exenta que se levantó ex profeso en la nave central al efecto, donde se elaboró un material audiovisual relacionado explicativo de la propia exposición y poniéndola en el contexto general de este proyecto.

Para la exposición no solamente se rehabilitó el edificio, sino también se prestó una especial atención a la restauración y limpieza de sus retablos, reconocidos dichos trabajos dentro del proyecto Andalucía Barroca. *La Coronación de la Virgen*, de Gaetano Patalano fue el más significativo, sufriendo una profunda intervención debido a su mal estado de conservación, recuperándose una pieza que hubiese estado destinada a su desaparición. En paralelo a estos trabajos también se intervino el retablo mayor, con la imagen de la *Inmaculada Concepción* de Domico Giscard y el de la *Nación Genovesa*. Estas maquinarias lignarias y en marmol fueron introducidas por su calidad artística y por su significación dentro del discurso de la exposición. Así mismo, diferentes elementos de la iglesia también fueron intervenidos, creando en unos casos un escenario adecuado para la muestra y en otros formando parte de la misma. En este

sentido, no fueron solamente los retablos las únicas piezas que se introdujeron dentro del repertorio de obras propuestas por el comisariado, también la *Pila Bautismal* de la iglesia, realizada en mármol genovés, posiblemente por los hermanos Orsolino, fue objeto de estudio.

Hubo un elemento externo que se incorporó a la exposición, incluyéndose en el discurso museológico propuesto por los comisarios y que enriqueció el contenido del mismo por ser un emblema dentro y fuera de la ciudad de Cádiz. Debido a las inminentes obras de restauración que se iban a llevar a cabo en la iglesia de San Felipe Neri con motivo de la conmemoración de *Proclamación de la Constitución de 1812*, el obispado de Cádiz decidió ubicar *La Inmaculada* de Murillo allí existente en la Iglesia de Santa Cruz, durante el tiempo que durase la intervención del edificio. La exposición recibió 45.000 visitantes en el periodo que estuvo abierta al público, siendo necesaria la ampliación de los plazos de clausura inicialmente previstos por la alta concurrencia de público que tuvo.

El proyecto expositivo finalizó en 2009 con la muestra itinerante llamada "Andalucía Barroca". El comisariado lo protagonizaron D. Juan Luis Ravé y D. Pedro José Respaldiza, del Gabinete Pedagógico de la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla, que planificaron un recorrido expositivo didáctico y pedagógico a través de una panelería retroiluminada, audiovisuales, elementos interactivos o diaporamas, que mostraban la diversidad de elementos que conformaron la sociedad barroca andaluza. El montaje museográfico, común a todas las sedes, se completó en cada una de ellas con una sección con exponía piezas originales y significativas del Barroco local de la zona¹⁵. Para ello, el comisariado contó con un asesor científico para cada una de las sedes, el cual estuvo al frente de esta sección. La exposición itinerante se inauguró en Antequera, coincidiendo con el desarrollo del Congreso Internacional del proyecto, y pudo ser visitada en diversas ciudades como Jerez de la Frontera (Cádiz), Guadix (Granada), Almería, Écija (Sevilla), Priego de Córdoba, Huelva, Jaén y Cabra (Córdoba), siendo el comisario científico de esta última D. José Luis Romero.

Cada exposición requirió, además de las labores de comisariado y de gestión, una importante participación de profesionales en materia de restauración en las diferentes especialidades (piedra, madera, papel, tejidos, pintura, etc.), que mediante procesos preventivos en algunos casos e intervenciones en profundidad en otros, pusieron al día las piezas para que formasen parte de los distintos discursos expositivos¹⁶. De los resultados sobre los diferentes procesos e intervenciones de las piezas se dará noticia en una inminente publicación a cargo de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, siendo la responsable Dña. Ana Patricia Romero, coordinadora de restauración de la Dirección General de Bienes Culturales¹⁷.

Como fue señalado en su momento, la administración autonómica señaló que "Nuestra obligación y el compromiso del Gobierno Andaluz en estos momentos es conservar, mejorar y poner en valor la excepcional herencia recibida, convertir este intenso caudal en vector de desarrollo económico y social y legarlo en su esplendor e

15 A.A.V.V.: Catálogo de la exposición itinerante *Andalucía Barroca*, Madrid, 2007.

16 A.A.V.V.: *Restauración de Bienes Muebles*, Sevilla, 2010. (En prensa).

17 Además de las citadas restauraciones de inmuebles, órganos y retablos tratados dentro del proyecto Andalucía Barroca, para los diferentes discursos expositivos se intervinieron más de trescientas piezas, procedentes de instituciones públicas y privadas de la comunidad autónoma.

integridad a las generaciones venideras. Tal es el objetivo que nos hemos propuesto al poner en marcha el proyecto denominado Andalucía Barroca 2007”¹⁸.

¹⁸ Frase extraída del discurso pronunciado por D. Manuel Chaves, Presidente de la Junta de Andalucía, con motivo de la inauguración del Congreso Internacional en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen de Antequera (Málaga).
